

## **Tierra amante**

Mi tierra, amante inédita,  
temblorosa de voces insepultas,  
me ha besado en las venas  
de una canción caduca.  
Amor el de apretar sus labios  
—cielo y lomas, vecinos horizontes—  
rojos de tarde en tarde  
por el sangrar del sol,  
cuando herido de muerte borra los árboles;  
rojos de mañana en mañana  
por el sangrar riente  
del sol, cuando herido de vida  
salta las lomas  
y una canción a punto de nacer.

¡Ah, tierra amante,  
canosa ya de mí  
por mis cantares!

Cuando acudo a tu cita  
voy sobre ti mi carne  
taconeando, con aquel amor puro:  
mi agrado dolor de melodía.  
Y me duelen mis pasos  
Porque cicatrizan sus huellas  
Sobre la carne viva de mis almas.  
Por eso tierra mía,  
me apresuro a abrazarte con mi verso,  
y a levantar con él mis labios a tus ríos,  
y a envolver tu montaña en mi ritmo,  
y a fecundar tus secretos inéditos,  
y a no decir jamás:  
basta de este frenético cantar.  
Nuestro idilio aquí bajo la palma,  
aquella jibarita vergonzosa de ramas.

Cuéntame el secreto de aquellos tallos  
que a fuerza de pudor no quisieron nacer.  
Háblame de los ríos que no han tendido cauces  
a los ojos del sol  
¿Qué ha sido de los trinos que el guamá  
le negó a la guanábana?

Trinos, tallos y ríos,  
serán, fecundándote en verso,  
tus hijos y los míos.

Yo, yo los diré.  
Yo que soy ese frenético y delirante  
deseo de quererte cantar,  
¡tierra amante  
canosa ya de mí  
por mis cantares!

(De *Poemas de mi tierra tierra*, 1936.)